

entrevista

EMPRESARIA Y DIRIGENTE. Es administradora de empresas, productora agropecuaria y fundadora de la Red Mujeres Rurales. Desde febrero, preside el Consejo provincial de Coninagro, entidad gremial que conforma la Mesa de Enlace. Su mirada sobre el agro y el rol de la mujer.

Vanesa Padullés

Impulsora de la perspectiva de género dentro del ruralismo

Rocío Ledesma
rledesma@lavozdelinterior.com.ar

A través de los años, se fue visibilizando cada vez más la presencia de la mujer en el ámbito rural, con diversas acciones. En este contexto, Vanesa Padullés, licenciada en administración y productora agropecuaria, fue elegida presidenta del Consejo Provincial de Confederación Interooperativa Agropecuaria Limitada (Coninagro) de Córdoba. Se convirtió en la primera mujer en presidir la entidad que integra la Mesa de Enlace.

Además de llevar a cabo la actividad gremial empresaria, administra su empresa agropecuaria en Leones, donde produce granos y hacer ganadería de ciclo completo, que incluye la exportación. Reparte su tiempo también en difundir cuestiones de género en el sector, lo que la llevó a formar la Red Mujeres Rurales en 2018; integra el Consejo Consultivo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba.

—Tu vinculación con el campo empezó por tu familia, ¿cierto?

—Sí, soy oriunda de Leones y soy licenciada en administración, estudié en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Esta vinculación con el campo y el hecho conocer los procesos productivos, el vocabulario, fue muy enriquecedor para la facultad. Estoy hablando de hace 30 años atrás.

“No es una cuestión de “mujeres u hombres”, sino de “mujeres y hombres”; son miradas y trabajos complementarios. Con esta diversidad se enriquecen las instituciones.

cuando recién se empezaba a ver al campo como un modelo de empresa. Los casos que veíamos en la facultad eran empresas internacionales o automotrices de Córdoba. En ese sentido, era muy enriquecedor lo que podíamos aportar los chicos del interior que estábamos vinculados al agro. Ahí se fue definiendo el perfil de las empresas con las que te vinculabas. También había pasantías y empezaban a ser interesantes las empresas del sector agropecuario.

—¿Y ahí pudiste trabajar en alguna empresa del agro?

—Primero pasé por una empresa de tecnología, pero después me ofrecieron un desafío en una empresa del agro, ahí empecé. Estuve muchos años en una distribuidora mayorista de Villa María, relacionada con la identificación animal y la nutrición. Luego trabajé en San Pablo, en Brasil,

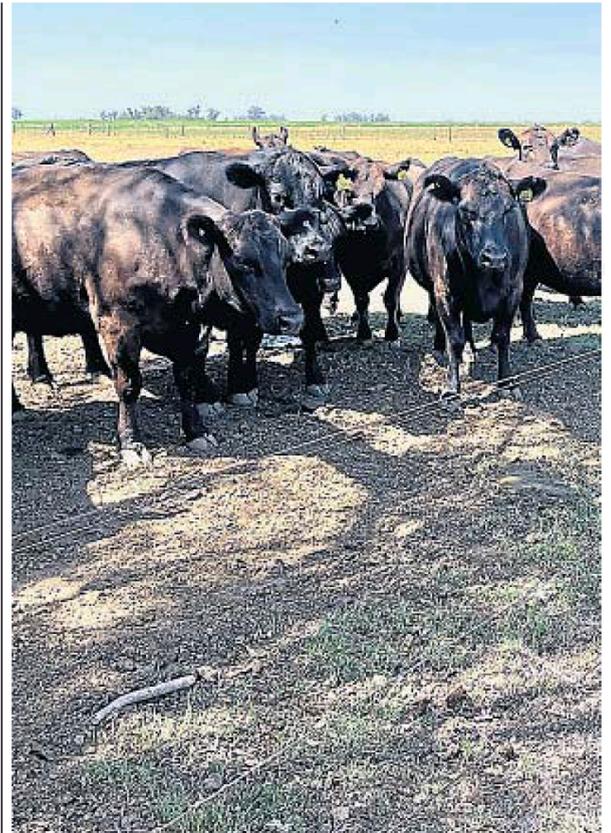
en una gran empresa de nutrición animal de una dimensión muy importante. Ahí lo que me marcó mucho fue que la directora y dueña de la empresa era una mujer, con ella tuve lazos muy directos.

—¿Por qué te marcó eso?

—Fui dándome cuenta de que siempre estuve en empresas bastante matriarcales, al contrario de todo lo parece de las mujeres en el agro. Por ejemplo, mi suegra fue una mujer que se quedó muchos años sola llevando adelante el campo, mi abuela también. Ahora quizás tenemos un protagonismo un poco más social, pero nunca dejamos de estar en el campo. Estuve rodeada de mujeres que me enseñaron a ser fuerte y voy poniendo mucho de ellas en el trabajo, en el campo, a veces en la parte social o gremial. Sinceramente las cosas cambiaron mucho a lo largo del tiempo en cuanto a esto, y es una perspectiva que yo tomo. Siempre estuve influenciada por mujeres fuertes como mi madre, mi suegra, mis abuelas, y de las empresas donde trabajé.

—¿Con esa perspectiva fue que te incorporaste al gremialismo?

—Un día, en un embotellamiento en San Pablo que te llevas horas en el auto dije “pero ¿qué hago yo acá si puedo vivir como vivía en el pueblo?”. El campo tiene sus ventajas y desventajas, pero siempre si lo ponemos en la balanza, son más las ventajas y más si uno piensa formar una familia. Hay carencias, pero de cosas que no son indispensables, y esta lo principal, que es vivir tranquilo. Entonces, decidí volver a Argentina en 2005 y ver cómo estaba el sector agropecuario. Me tomé meses sabáticos y me encontré con quien ahora es mi marido. Siempre me interesó la representatividad de mis pares en todo lugar



donde estuviera, desde el secundario, la universidad, empresas. En eso conozco a Carlos (Garetto), que justo él estaba en su proceso para pasar a ser presidente nacional de Coninagro. Cuando vamos a Coninagro, resulta que las únicas mujeres eran una secretaria y una técnica; no había vinculación entre las mujeres y los hombres que formaban el consejo que venían de las federaciones. Yo no podía creer que no hubiera mujeres

titulares de las empresas.

—¿Cómo reaccionaste ante eso?

—Empecé a sugerir y a presentar proyectos al consejo nacional de Coninagro para que por lo menos una vez al año se haga un encuentro de mujeres y se traten temas diversos que nos interesaran. Así empezamos con los encuentros, actualmente los seguimos haciendo. De 80 mujeres llegamos a 200 y ahora tenemos que regionalizarlo. Siempre me interesó



POLIFACÉTICA. Además de su labor gremial y empresarial, Padullés tiene como cable a tierra la pintura.

Una empresaria con múltiples facetas

Nombre. Vanesa Padullés.

Edad. 51.

Casada. Con Carlos Garetto.

Hijos. Marcos (14) y Ana (12).

Le gusta. Pintar y coser.

Profesión. Licenciada en administración de empresas.

Institución. Confederación Interooperativa Agropecuaria Limitada (Coninagro).

Cargo. Presidenta del Consejo Regional Córdoba.

Un dato. Cuando fue el conflicto por la resolución 125, Padullés estaba embarazada de su primer hijo.

E-mail. coninagro@coninagro.org.ar.

Web. <https://www.coninagro.org.ar/>.

